

¿SE ME NOTA?

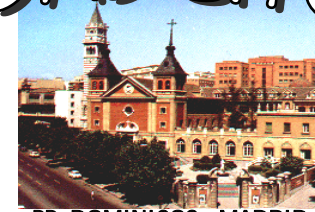
Se nota fácilmente quiénes siguen a Jesús Resucitado.
Tienen un encanto especial.
Son alegres y acogedores.
No se dan importancia ni buscan el aplauso.
Son sinceros y responsables.
Siempre son personas de esperanza y positivas.

Viven o se esfuerzan por vivir las Bienaventuranzas

- * **No aman la riqueza por encima de todo**, son austeras, sin apegos, saben compartir incluso lo que necesitan. Hacen opción por los pobres.
- * **No cultivan el orgullo ni se creen superiores**, no envidian ni se comparan. Son humildes, personas sufridas, llenas de paciencia. No se sienten ofendidas, porque no viven para sí.
- * **No son indiferentes antes los demás**, sino sensibles y compasivas, saben llorar con los que lloran, sufrir con los que sufren y alegrarse con los que se alegran.
- * **No toleran la injusticia, aunque sea al más pequeño**. Luchan por un mundo solidario, en que todos consigan su dignidad y sus derechos. Sueñan con mundo nuevo, con la civilización del amor.
- * **No son duras, ni inquisidoras**, sino comprensivas y compasivas. Tienen entrañas de misericordia. Saben perdonar, estar cercanas, volcarse sobre las miserias humanas, como Dios, Nuestro Padre.
- * **No aman la impureza o la mentira**. Tienen el corazón limpio. Son auténticas, transparentes, verdaderas y saben reconocer sus fallos y sus errores.
- * **No utilizan la violencia**. Irradian la paz, la crean y la defienden. Son personas amigas del diálogo y promotoras de la reconciliación y del perdón.
- * **No se acobardan a la hora de defender al oprimido**. Lo defienden siempre aún a riesgo de ser criticadas y perseguidas. Son profetas de la libertad y la justicia, y por eso, tantas veces son mártires.

¿Me reflejo en alguno de estos rasgos?

COMUNIDAD EN CAMINO



3º PASCUA
Ciclo - "A"

PP. DOMINICOS - MADRID
Avda. Ciudad de Barcelona,1
<http://www.parroquiadeatocha.es>

6 de ABRIL
de 2008

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA



"Quédate con nosotros,
porque atardece.
Y entró a quedarse con
ellos... Cuando se puso
a la mesa con ellos,
tomó el pan, pronunció
la bendición, lo partió
y se lo iba dando".

Su ceguera era tan espesa, su desilusión tan grande, su desencanto tan profundo, que ni la compañía ni las palabras del Caminante pudieron sacarles de la situación. Solo cuando, sentados a la mesa, vean el pan partido y el cáliz ofrecido se les abrirán los ojos y correrán presurosos a la comunidad a comunicarle la buena nueva: era verdad, ha resucitado el Señor. Un cristiano es el que descubre en el pan partido al Señor.

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo 4º de Pascua - Ciclo "A" - (13 de Abril de 2008)

PRIMERA LECTURA: Hechos de los Apóstoles 2, 14a. 36-41.

“El día de Pentecostés se presentó Pedro con los once, levantó la voz y dirigió la palabra: Todo Israel esté cierto de que el mismo Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Masías... Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se agregaron unos tres mil”.

Para la evangelización el enemigo “sociológico” no es barrera infranqueable: también él es evangelizable y puede llegar a la conversión. Pero para ello no hay que justificar su actitud pecaminosa, sino más bien subrayársela cariñosa, pero enérgicamente”.

SEGUNDA LECTURA: 1ª San Pedro 2, 20-25.

“Queridos hermanos: Si obrando bien soportáis el sufrimiento, hacéis una cosa hermosa ante Dios, pues para esto habéis sido llamados, ya que también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas.

Ser perseguido por la justicia es algo completamente connatural al cristianismo. Por eso sería muy sospechosa la situación de la Iglesia si, al proclamar el Evangelio, no tuviese que sufrir nunca nada de los poderes constituidos.

EVANGELIO: Juan 10, 1-10.

“Yo soy la puerta (dice Jesús), quien entra por mí se salvará y podrá entrar y salir; y encontrará pastos”.

Jesús es la única “puerta” para llegar al reino de Dios. Pero esa “puerta” nos exige una actitud de aceptación de todos aquellos principios que constituyen los valores del reino: la verdad, la justicia, la libertad, el amor y la paz: Ese será el elemento de selección.

“Si el mundo fuera una aldea de cien personas” Datos para pensarlos este domingo

Supongamos que, respetando escrupulosamente los datos existentes sobre la Humanidad, redujésemos el mundo a una aldea de 100 personas. ¿En qué se convertiría? En esta aldea habría 61 asiáticos, 13 africanos, 13 americanos de los hemisferios norte y sur, 12 europeos y una persona de Oceanía; 52 sería mujeres y 48 hombres; 67 tendrían religiones diferentes del cristianismo y 33 serían cristianos; 6 poseerían el 59% de la riqueza global, y los 6 serían de Estados Unidos; 80 vivirían en condiciones inaceptables, 14 no sabrían leer, 20 sufrirían desnutrición, 1 se muere de hambre, mientras que 15 están demasiado gordos. Uno (sí, sólo uno) estudiaría en la universidad y sólo 2 tendrían un ordenador

Si esta mañana, al abrir los ojos, has podido decir que gozas de buena salud, si mañana al levantarte puedes lavarte la cara y asearte, eres también más afortunado que el 20% de la población mundial que no tiene acceso al agua potable y que otro 40% que no dispone de un saneamiento adecuado.

Si no has sufrido ni una sola vez los peligros de la guerra, la soledad y los tormentos del encarcelamiento y los horrores del hambre, eres más afortunado que otros 500 millones de personas en el mundo. Si puedes profesar tu fe sin temor de ser perseguido, encarcelado, torturado o asesinado, tienes más suerte que otros tres mil millones de personas en el mundo. Si tienes alimentos en la nevera, ropa para vestirte, un techo sobre tu cabeza, un lugar donde dormir, vives en una abundancia que no conoce el 75% de los seres humanos del mundo. Si tienes dinero depositado en el banco, dinero en la cartera o algunas monedas en un cajón de casa, perteneces al 8% de las personas más ricas del mundo. Si puedes leer este mensaje eres más afortunado que los dos mil millones de seres humanos que no saben leer.

Alguien dijo una vez: “Lo que damos siempre nos es devuelto”. Así, pues, disfruta trabajando como si el dinero no tuviera importancia, ama a los demás como si jamás hubieses sido herido, baila como si no hubiese nadie mirándote y canta como si no hubiese nadie escuchándote.

Y por encima de todo, ama el hecho de que tú y todos los demás vivimos en esta aldea que Dios puso a nuestra disposición. Quizá si un número suficiente de nosotros aprendiese a amar esta aldea, todavía estaríamos a tiempo de salvarla de la violencia que la desgarrará.